

ranchería que estaba en la Semana Santa y fué á posesionarse al Baxetaboca en donde se reunieron en número de trescientos.—En el Mazampo se incorporaron al Teniente Coronel Gándara que había sido enviado para proteger la fuerza y se hizo un reconocimiento por los Bancos y las Salidas de los Pilares, sin que se atacara al enemigo, pues el Coronel Peinado había dado la orden de no hacerlo, sino de reconocer los puntos por donde aquél estaba. De este reconocimiento y de otros datos que tenía, y de encontrarse en varios puntos de la Sierra solamente unas pequeñas gavillas, se vino en conocimiento que los sublevados se habían concentrado, y esperaban el ataque. El General en Jefe, en vista de esto, preparó las fuerzas que han de ir á atacar á esos rebeldes. El Coronel Peinado informa además, que el enemigo tiene amparo y protección entre los peones de las Haciendas, Ranchos y Minerale, de donde se les avisa el número y movimientos de las tropas, siendo ésta la causa por lo que huyen de los ataques de fuerzas mayores y se arrojan sobre las pequeñas fracciones que marchan sin apoyo.

—El General Luis E. Torres, en telegrama de fecha 8 dice: Secretario de Guerra.—Acabo de recibir parte telegráfico del Coronel Peinado fechado en Aguacaliente ayer, en el que me comunica que la 3ª Compañía de Guardia Nacional de este Estado compuesta de 83 hombres y 6 Oficiales á las órdenes del Capitán Bernardino B. Rodríguez, después de una jornada en extremo penosa y larga, alcanzó una partida de indios en un punto llamado Chinamove, cumbre de los cerros á cuyo pié está el Agua Verde, y á cuya partida batió en las posiciones ventajosas que ocupaba, haciéndoles cuatro muertos y varios heridos. Se les quitaron nueve vestias y todos los víveres que llevaba el enemigo, destruyéndoles la ranchería que tenían formada; teniendo que lamentar la muerte de un Oficial y dos soldados, más cinco de tropa heridos.—Los rebeldes se componían de 160 á 180 hombres.—Coronel Peinado marchó ayer al lugar del combate, con objeto de apreciar mejor su importancia.

Año de 1896.—Sumario.—Continúa la persecución con más actividad por haber llegado más tropas á Sonora.—El Coronel Peinado por medio del indio prisionero Juan Buitemea, se pone en comunicación con el Jefe principal llamado "Tetabiate," en fines de Diciembre y este Jefecillo expresa que está dispuesto á someterse.—Al Gobierno Federal y al del Estado y á la Comandancia de la Zona, pareció oportuno tratar con los indios, que están completamente dominados y reducidos á la mayor miseria.

En este año de 1896 siguió la guerra con más actividad que en el anterior, por dispónerse de un Batallón más y de nuevas fuerzas de Guardia Nacional de Sonora. Los destacamentos fueron reforzados y las columnas expedicionarias más numerosas. En los meses de Julio á Octubre, á causa de los fuertes calores y de la estación de lluvias, las expediciones á la Sierra disminuyeron, pero se hicieron con todas las fuerzas disponibles, cubriendo bien las entradas y dieron muy buen resultado, pues en los meses de Noviembre y Diciembre, al volver la gran actividad, los Jefes de las columnas dieron parte, de que, solo encontraron una que otra huella de gavillas de sublevados compuestas de 15 á 20 indios. Esto permitió dar de baja á una gran parte de las fuerzas de Guardia Nacional.

En fines de Diciembre fueron capturados en la Sierra una familia de indígenas, compuesta de tres personas, que eran un joven indio, el padre y la madre de éste, los cuales quedaron al cuidado del Coronel Francisco Peinado, Jefe del 5º Regimiento. Con el buen tratamiento que se les dió, y valiéndose de halagos y constancia, se logró vencer su desconfianza, y obtener noticias interesantes de los indios sublevados. Estos se encontraban en la mayor miseria, se habían retirado á las haciendas y ranchos, y deseaban descansar.

—El Coronel Peinado con el permiso del General en Jefe, pudo hacer que el joven indio, que se llamaba Juan Buitemea, fuese como emisario á la Sierra, dejando como rehenes á sus padres, y llevando al "Tetabiate," Jefe de los indios, proposiciones de paz. Buitemea volvió con una carta del Jefe sublevado en la que expresaba que estaba dispuesto á someterse. En vista de esto, entraron en correspondencia el General Luis E. Torres, Jefe de la Zona, el General Lorenzo Torres, el Gobernador y vice-Gobernador del Estado y el Coronel Peinado con el Tetabiate, que como se verá al hablar del año de 1897, dieron por resultado la *Paz de Ortiz*.

Al Gobierno Federal, al del Estado y á la Comandancia de la Zona, pareció oportuno tratar de la paz, puesto que los sublevados estaban completamente dominados, retirados de los terrenos donde hacían la guerra y reducidos á la mayor miseria.

Las principales expediciones y combates del año de 1896, fueron las siguientes:

Mes de Enero (1896).

—El General Jefe de la Zona, comunica que el 7 del corriente hizo marchar, con el General Lorenzo Torres, tres columnas de operaciones, á las órdenes de los Coroneles Angel García Peña, Agustín García Hernández y Teniente Coronel Miguel Flores Hermosa. El 9 se separó el Coronel García Peña á la iz-

quiera, yendo á situarse al cañón del Bacatete, en el punto donde se estrecha y hace más angosta la Sierra. El 10 se reunieron las columnas del Coronel García Hernández y Teniente Coronel Hermosa en las faldas del Huehueloca; en el mismo día se separaron, marchando una al Oriente y otra al Poniente; con la primera se unió el General en Jefe y con la segunda el General Lorenzo Torres. El 11 se descubrió por la del Coronel Hernández una ranchería que se dispersó. El 12 volvieron á reunirse las dos columnas efectuando un movimiento de circunvalación con la del Coronel García Peña, encerrando á los indios en un corto espacio y siguiéndolo hasta sus posiciones más difíciles sin dejarlas un solo día, pero no se logró que hicieran frente, pues se dispersaban dejando sus familias en poder de las tropas, que tenían orden de no ocuparse de ellas para dedicarse exclusivamente á la persecución de los grupos de guerreros. Solo se logró la dispersión de éstos. En estas condiciones, el General Luis Torres se separó de la columna del Coronel Hernández para el Cuartel General. Las marchas se efectuaron yendo á pié desde los Generales, para poder pasar por los terrenos más escabrosos. Las columnas alcanzaron varias veces á las partidas de sublevados que seguían dispersándose abandonando sus familias. La persecución fué muy activa y duró sin descanso desde el día 7 hasta el 22.

—El referido día 7 se nombró al Coronel Peinado, para que con su fuerza y otras dos columnas á las órdenes de los Tenientes Coronales Olivera y Aguilar, hiciera una batida al Bacatete á fin de completar la dispersión de los rebeldes al mismo tiempo que lo efectuaban las tropas que conducían el General en Jefe y el General Lorenzo Torres.

Mes de Febrero (1896).

—El 11 de Febrero comunica el General en Jefe, que el Coronel Peinado hizo la expedición completa á la Sierra del Bacatete, resultando, según su parte fechado el día anterior en dicha Sierra, que los pequeños grupos que habían quedado fueron dispersados, recogiendo los pocos víveres que tenían. Habiendo salido los indios hácia el Valle y otros puntos del interior del Estado se les persiguió, haciéndoles algunas aprehensiones y recogiendo varias armas. El General en Jefe avisa que ha organizado otras columnas para que continúen la persecución tanto en los Valles como en la Sierra Grande del Bacatete.

—El Teniente Coronel del 17º Batallón Joaquín Olivera, participa con fecha 24 de Topolobampo, que habiendo puesto una emboscada á los indios cerca del llano de Tesalmaya, á las diez y media de la noche se presentó el enemigo en número de más de 40 hombres, quien ya á corta distancia descubrió la emboscada é hizo fuego. Se les contestó y atacó, y se dispersaron dejando maletas, sombreros y otros objetos. Al día siguiente, al reconocer el campo, se encontraron varios rastros de sangre de sus heridos. La fuerza tuvo un muerto de la 4ª Compañía de dicho Batallón.

Mes de Marzo (1896).

—El Capitán José María Ayala, con 81 hombres de Guardia Nacional y 12 montados de la guerrilla del Estado, derrotó el día 9 en la Rinconada del cerro de los Chinitos, frente al picacho de los Algodones, á una partida de más de 80 rebeldes, que dejaron en el campo doce muertos, doce armas (Remington y Winchester), 203 cartuchos, 80 bultos con carne y 60 maletas. La fuerza tuvo la pérdida del Teniente José María Valenzuela, 9 individuos de tropa y 2

caballos muertos, y 6 individuos de tropa y 3 caballos heridos. En este combate, que duró una hora y tres cuartos, el enemigo se arrojó sobre la fuerza, y llegó á pelearse al arma blanca. El Capitán Ayala recomienda al Teniente Meneses, por su arrojo.

—El General Lorenzo Torres participa con fecha 18, que al saber que el Capitán Ayala había tenido un combate con los indios, marchó con su columna al lugar del suceso, y encontró un grupo de indios que enterraban los muertos que tuvieron en dicho combate, cuyos sublevados huyeron; se encontró también un indio herido. Dispuso en el acto hacer una batida general, y solo se vieron pequeñas gavillas que huían en diversas direcciones, por lo que, después de una exploración, hasta el día 17, regresó al campamento.

—El Coronel Hernández dá parte con fecha 18, que según orden del Cuartel General hizo salir al Capitán 1º Ignacio Figueroa hácia la Sierra, y dicho Oficial hasta el día 23 que expedicionó, solo encontró huellas de pequeñas gavillas, y algunos grupos de indios que huían hácia el interior de la Sierra.

Mes de Mayo (1896).

—El día 9 participa el General en Jefe que al regresar del Tetacombiate donde dejó organizadas dos columnas de persecución á los indios, el Coronel García Hernández le dió parte, el día 5, que en Baczetaboca alcanzó y dispersó una partida de 60 indios que dejó dos muertos y un fusil Remington. En los tres días siguientes se siguieron las huellas de tres pequeñas gavillas, que se dispersaron igualmente.

—El Coronel García Hernández dá parte de su expedición al Bacatete del día 3 al 10 de Mayo. Dividida su fuerza en tres columnas, recorrió la Sierra, habiendo encontrado el día 5 una partida de indios en número de 60 que llevaban sus familias; batió á estos indios, haciéndoles dos muertos y quitándoles un fusil Remington. En los días siguientes se siguieron varias huellas de pequeñas gavillas, que se dispersaron al sentir la aproximación de las tropas.

—El Coronel García Hernández, que siguió en persecución de las gavillas de sublevados dá parte con fecha 15, de que en los días comprendidos del 11 al 15, solo encontró en su expedición en la Sierra, dos partidas de indios, que huyeron dispersándose.

—El General Luis E. Torres, participa que habiendo tenido noticia el día 24, que una partida de sublevados merodeaba frente al campamento de la Pitahaya, envió en su persecución al Coronel Maafs con una fuerza competente.

—El Coronel Maafs dá parte con fecha 30 de la persecución hecha á los indios desde el día 25, en la cual encontró y batió tres pequeñas gavillas, á quienes se le hicieron algunos heridos.

—El día 27 el Teniente Coronel Jesús Gándara puso una emboscada á los indios en el Aguaje de Baczetaboca y aunque fué sentida dicha emboscada por un perro que llevaban los sublevados, sin embargo, estaban ya á corta distancia. Se les hizo fuego, y hubo un pequeño tiroteo, en el cual murió un indio á quien se recogió un fusil Remington y 45 cartuchos.

Mes de Noviembre (1896).

—El General Luis E. Torres participa, que el día 16 de Noviembre envió una fuerte columna á las órdenes del General Lorenzo Torres, con los Coronales Alonso Martínez, Joaquín Maafs y Francisco Peinado y el Teniente Coronel Jesús Gándara, á fin de hacer una batida general en la Sierra del Bacatete.

—En telegrama del 22 de Noviembre dice el General Luis E. Torres.—Gene-

ral Secretario de Guerra.—General Lorenzo Torres me participa ayer de Bacatete que una partida como de 20 indios pasó rumbo al Mazocoba, á la cual mandó perseguir con fuerza del 12º Batallón y Guardia Nacional, habiendo dispuesto además que una columna compuesta de tropas del 11º y 17º Batallones entre en el puerto de San José; otra del 27º vaya al puerto de San Lorenzo para seguir á los Pilares, pasando después la Gloria. La guerrilla de Ozuna explorará el Valle de Guaymas y el resto de las tropas cubrirán los puntos que se vayan ofreciendo. También dispuso el mismo General Lorenzo Torres, que el Coronel Peinado cuide de las salidas de las Arenas y Punta de Agua. Opina el General Lorenzo Torres, que además de esta partida, quedarán pequeños grupos de indios dispersos en las Sierras.—*Luis E. Torres.*

—El General Luis E. Torres, en telegrama de 28 de Noviembre dice: General Secretario de Guerra.—Para satisfacción de Ud. y para que si á bien lo tiene, se sirva participarlo al Señor Presidente de la República, tengo el honor de comunicarle, que según el parte que hoy me rinde el General Lorenzo Torres, Jefe de la Expedición sobre la Sierra del Bacatete, queda terminada la campaña sobre dicha Sierra y el río Yaquí, y dispersas las últimas pequeñas partidas de indios sublevados que allí merodeaban. Próximamente daré de baja parte de la Guardia Nacional. Por correo envió á Ud. pormenores detallados sobre la conveniencia de vigilar interior del Estado y la frontera.—*Luis E. Torres.*

Mes de Diciembre (1896).

—El General Luis E. Torres participa con fecha 7 de Diciembre, que marcha á una expedición á la Sierra, y con fecha 11 avisa su regreso de la misma, donde dejó organizada una columna á las órdenes del Coronel Francisco Peinado para que hiciera un registro minucioso.

—El General Luis E. Torres participa con fecha 17 que las fuerzas que puso á las órdenes del Coronel Peinado en Tetacombiate han recorrido la parte más escabrosa de la Sierra, sin encontrar más que huellas de 1 y 2 indios dispersos en varias direcciones.

—El General Luis E. Torres, dirige á la Secretaría de Guerra con fecha 17 el oficio siguiente:—Hoy tuve el honor de decir á Ud. por la vía telegráfica: Coronel Francisco Peinado con fuerzas que puse á sus órdenes en Tetacombiate, participame por esta vía con fecha de ayer, haber recorrido la parte más escabrosa de la Sierra sin encontrar más que huellas de 1 y 2 indios dispersos, en varias direcciones. Por correo transmito parte que rinde dicho Jefe.—Y el parte telegráfico á que hago referencia y que está fechado ayer en el campamento de Tetacombiate, dice lo que sigue: “Hoy á las 10 A. M. llegué á este punto procedente del cañón del Alamo, después de haber recorrido cañones del Chumavove, cerros del mismo Cañón, del Mezquite, cerro del Zamahuaca y del Sibapobampo, siguiendo las huellas y contrahuellas de la partida de indios que dió parte Ayala y que dí á Ud. cuenta haberse dispersado por Arroyo del Chinamove y cañón de Zamahuaca. En esta expedición fraccioné mi columna en los distintos rumbos, por lo que se dispersó la partida totalmente por las partes más pedregosas é inaccesibles del terreno; no habiendo encontrado posteriormente en todo el trayecto del día de mi salida á la fecha huellas más recientes, que de 1 ó 2 indios, una por la cumbre de Zamahuaca y dos por la del Sibapobampo. El Capitán Ayala con toda su fuerza, siguió por el cañón del Chicuri para llegar á ese Cuartel General, y yo, con la fuerza del 17º Batallón, recorrí la falda de la Mesa de los Bules y el Tetácora hasta este punto sin novedad.—En este lugar recibí parte del Teniente Coronel Gándara, que se encontraba en las Tinajas del Bacatete, de que el Mayor Rivera le avisó haber entrado rumbo de la Jaimea y en dirección al Batachi, una partida de 15 indios, y que ya había ordenado á una fuerza del 27º, fuera por las Bu-

rras y Baczetaboca á cortarles huella. En este momento que son las 2 P. M., salgo rumbo á las Tinajas del Bacatete para con Teniente Coronel Gándara recorrer Sierra Chica, y Mayor Girón con su fuerza del 17º sale rumbo al Huichori por el lado de abajo para recorrer esa parte del bosque é incorporarse mañana á las Guásimas, procurando cortar huella á esa partida.

—El General Luis E. Torres, con fecha 28 del presente Diciembre, dá el parte siguiente:—El Coronel Agustín García Hernández, Jefe de la columna expedicionaria sobre la Sierra, con fecha de ayer me dice desde el Huaquesi lo que sigue: Tengo el honor de participar á Ud. que cumpliendo con la superior disposición que se sirvió comunicarme, el día 21 emprendí mi marcha con 125 hombres del Batallón de mi mando y 2ª Compañía de Guardia Nacional para este campamento, donde pernocté, continuando el siguiente día 22 mi marcha rumbo á Torocobampo hasta el Agua Verde, no habiendo encontrado durante este trayecto ninguna huella de los indios rebeldes. Al siguiente día 23 emprendí mi marcha rumbo al Puerto del Bacatete donde dispuse que la Guardia Nacional siguiera á reconocer las mesas de Chihibobuaje, Baczetaboca, Tohuebampo, dando vuelta por las Burras hasta el Aguaje conocido con el nombre de “5 de Mayo,” obrando en combinación con la fuerza del 12º Batallón que á las órdenes del Teniente Coronel, salió á reconocer desde el Puerto de San José, para reunirse con la Guardia Nacional en el referido Aguaje del “5 de Mayo,” incorporándoseme la noche de ese mismo día en el Bacatete, y dando parte de no haber encontrado en este reconocimiento, absolutamente ninguna huella de indios. Al siguiente día 24 seguí mi marcha, reconociendo el Aguaje de Sibopobampo y cañón de Chunamove hasta llegar al Aguaje del mismo nombre, donde pernocté, continuando el siguiente día 25 por toda la mesa de Chunamove hasta bajar al Siquisive, llegando al Aguaje de Guamare; y como no encontré allí agua, dí una hora de descanso á la tropa y seguí mi marcha hasta las Tinajas del mismo nombre, donde pernocté. El 26, al amanecer, dispuse que la Guardia Nacional, reconociendo las mesas del Guamare, continuara hasta el Agua de la Virgen, y yo, con la fuerza del 12º, marché por todo el cañón del Alamo á unirme con la Guardia Nacional, en dicho Aguaje, donde después de haber tomado la tropa sus alimentos, continuó la Guardia Nacional por el puerto del Agua de la Virgen, reconociendo las mesas que están á la derecha de este Aguaje, y yo, con la fuerza del 12º, continué reconociendo, por el puerto del Mutuabampo, las mesas del Cutahuive hasta bajar al Agua de los Pescaditos, donde se me incorporó la Guardia Nacional y seguí por el puerto del Cutahuive hasta bajar á las mesas del Mochobampo donde pernocté. Continué hoy mi marcha para este campamento, con objeto de levantar las provisiones que aquí tenía. En toda esta expedición, no obstante el escrupuloso reconocimiento que hemos practicado, en todos los puntos de que he hecho mérito y donde siempre han existido los rebeldes, no hemos encontrado absolutamente ninguna huella que indicara su presencia en esos puntos. Mañana continúo mi marcha á reconocer la parte Sur de la Sierra, de cuyo resultado daré parte á Ud. á mi llegada á ese campamento.

—El General Luis E. Torres, en oficio de 28 de Diciembre fechado en Tórin, dice lo siguiente:—El General Lorenzo Torres, 2º en Jefe de las fuerzas en campaña en el río Yaquí, en oficio fechado en este campamento el día de hoy, dice á este Cuartel General lo que sigue: Tengo el honor de comunicar á Ud. que en cumplimiento á la orden contenida en su respetable oficio fecha 10 del corriente, para que con las fuerzas que se sirvió poner bajo mi mando, practicara una batida general á la Sierra del Bacatete en persecución de las gavillas de indios rebeldes que merodeaban en dicha Sierra, el día 16 de este mismo mes hice marchar de Pótam al Coronel Alfonso Martínez con 140 hombres del 11º Batallón y 8 guías Nacionales rumbo á la Pitahaya; de las Guásimas, al Coronel Joaquín Maafs con 175 hombres del 17º de la propia arma, rumbo al Tetacombiate; de Cócorit, al Capitán 1º Manuel Piña con 20 auxiliares de di-